

Causales de Costos (II)

Marysela Coromoto Morillo Moreno (*)

En la parte anterior se explicó que es poco prudente explicar el nivel de costos en función de una sola variable, y que es más estratégico o provechoso examinarlo desde factores estructurales y factores operacionales. Según los autores Hansen y Mowen, en el libro Administración de Costos (2000), de los primeros factores depende la estructura de costos de largo plazo de la empresa, pues se clasifican en: escala (magnitud de la inversión realizada en las áreas de mercadeo, fabricación, investigación y desarrollo), experiencia (cantidad de realizaciones de las operaciones), extensión (grado de integración vertical y horizontal presentes en la empresa), tecnología (maneras de hacer las cosas en cada etapa de la cadena de valor), y complejidad (cantidad de líneas de productos o servicios ofrecidos). Los factores operacionales son definidos por los procesos ejecutados en la organización, dentro de éstos se ubican: la capacidad de producción (volumen de producción alcanzado), el compromiso del grupo (trabajadores comprometidos con el mejoramiento continuo), la distribución de planta (ubicación o disposición física de los recursos tangibles de la empresa), el diseño del producto, los lazos con los proveedores y clientes (negociaciones dentro de la cadena de valor industrial), y la filosofía de calidad total a nivel del producto y el proceso (cultura organizacional para la excelencia en todas sus dimensiones).

Las razones por las cuales se considera como causales de costos los factores estructurales y operacionales son lógicas. Por ejemplo, del factor estructural escala dependen los costos de financiamiento, mantenimiento, arrendamiento, patentes, y seguros incurridos en la empresa; dado que dicho factor se expresa como la cuantía de la inversión realizada en las distintas áreas operativas de la empresa en maquinaria, materia prima, contratación de personal, etc. El causal experiencia, puede ser ilustrada en los niveles de desempeño de la mano de obra y se relaciona en parte con la curva de aprendizaje; técnicamente, según Polimeni (1994), esta curva indica que el tiempo usado por los trabajadores en el desarrollo de un nuevo proceso se reduce paulatinamente en una primera etapa (denominada aprendizaje) dado el entusiasmo presente en dicha etapa y la familiarización que ocurre de los trabajadores con el proceso, reduciéndose por tanto los costos asociados por mano de obra. Sin embargo, en otra etapa denominada constante el tiempo no se reduce, producto de la rutina y el aburrimiento, sino por el contrario aumenta por razones físicas y mecánicas, y no se tolera un mejoramiento adicional.

El causal de distribución de planta se explica porque de ésta depende el tiempo, tipo de traslados, de manipulación de materias primas y productos en proceso, y la cantidad de mano de obra utilizada en ello. Del diseño del producto dependen los costos de ensamble, inspección o pruebas, entrega, servicio postventa y otros. Del compromiso de grupo depende el tiempo de procesamiento y traslados, el nivel de productos defectuosos, quejas, garantías y reclamos de clientes de la empresa. De los lazos con proveedores y clientes depende el nivel de créditos, comisiones, precios, descuentos y mecanismos o trabajos de entrega (desembarques y embarques). De la

adopción de la filosofía de calidad total se sujeta el nivel de los costos de fallas internas (desperdicios, desechos, producción dañada y reprocesamiento de producción defectuosa) y de fallas externas (garantías, devoluciones y demandas).

A los fines de la determinación de la discrecionalidad de los costos existe cierto nexo entre los causales de costos, clasificados en estructurales y operacionales, y la clasificación de costos de acuerdo al nivel de actividad, en costos fijos y variables, aun cuando este último criterio presenta limitaciones. La relación viene expresada por el hecho de que los causales estructurales son generadores de gran parte de los costos fijos, especialmente por los factores relacionados con la escala, como costos de arrendamientos, depreciaciones, seguros y otros de los cuales no pueden ser modificados por la existencia de contratos, originándose los conocidos costos hundidos o sumergidos.

En la próxima parte se intentará presentar la cuantificación de cada uno de los causales de costos y la importancia de dicha cuantificación.

Profesora de la FACES
Miembro de la Sección de Investigación del CIDE - ULA
morillom@ula.ve